

José MERIGÓ PUYALTO

* Lérida, 10 de diciembre de 1880

† Tamarite de Litera (Huesca), 29 de julio de 1936

La familia Merigó debía tener vínculos familiares con Tamarite y ese quizá sea el motivo de que su último destino sacerdotal fuera la Villa.

En sus años de seminarista ya demostró grandes cualidades para el estudio, especialmente la literatura latina, lengua en la que escribía y componía con la misma facilidad que en la suya propia. Así lo demostró con ocasión de los actos en sufragio por el alma del Papa León XIII, que se celebraron en la catedral de Lérida.

Se ordenó de sacerdote, en Barbastro, en 1906 y enseguida empezó a ejercer su ministerio en pueblos de Huesca que pertenecieron a la diócesis de Lérida. Sabemos que en 1917 era cura de Ballobar. En 1920 fue nombrado párroco de Azanuy y de allí pasó a Tamarite (1931). Una vez aquí, supo compaginar su tarea de apostolado sacerdotal con la investigación en los archivos de la Villa, lo que le ha valido una cierta fama posterior, debido a que se interesó por los antecedentes familiares de San José de Calasanz y de San Vicente de Paúl. Su método de trabajo consistía en realizar índices de los documentos relacionados con un tema. Así lo hizo respecto a la naturaleza de San Vicente de Paúl –en colaboración con Joaquín de Carpi y Zaidín–, al análisis de la presencia de los Calasanz en la comarca o a la realización del primitivo retablo de Tamarite.

Como ejemplo de esto último, cabe decir que fue él quien, harto de escuchar peregrinas elucubraciones de todo aquel que visitaba la Colegial, constató que el retablo de la sacristía se hizo para sustituir a uno anterior, quemado en un incendio en torno al 1500. Fueron los pintores Miguel y Juan Ximénez, de Zaragoza, los artífices de éste que fue retablo mayor antes de que se construyera el barroco, en 1682, por Juan de Loscertales.

Y llegó 1936. Al quedar Tamarite en manos de los republicanos, tras el cruento enfrentamiento con la guardia civil, mosén Merigó se refugió, no tan preocupado como debiera, en casa de sus familiares. El día 26 fue arrestado y tres días más tarde asesinado. Con las mismas palabras que pronunciara Jesucristo en la cruz –“Perdónales Señor,



Recordatorio de la primera misa de D. José Merigó.

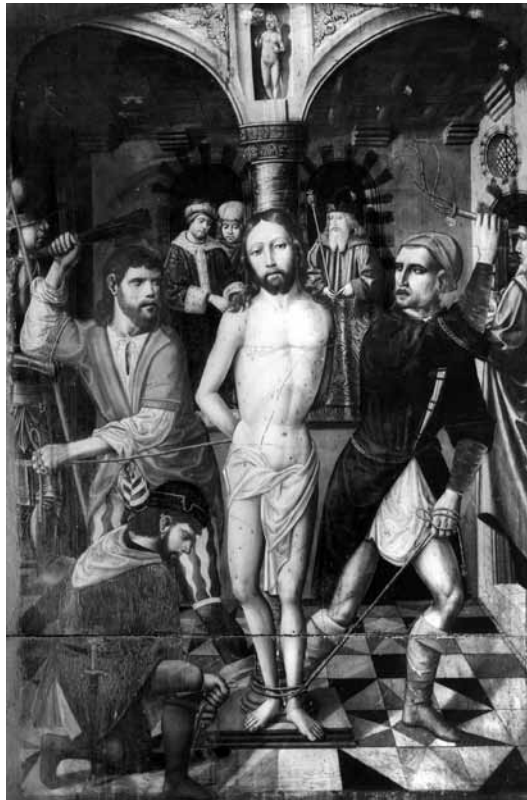
porque no saben lo que hacen"- se despidió de sus asesinos en el paraje conocido como "La Vall", en la carretera de Binéfar. Parece ser que él mismo sostuvo la vela que alumbraba tan triste espectáculo. Está enterrado junto a las demás víctimas del 36 en la cripta que se les dedicó.

OBRA

- "El retablo de Tamarite", *Boletín de la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis y del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza*, 1934, pp. 35-39.

BIBLIOGRAFÍA

- VIOLA GONZÁLEZ, Ramiro (1981): *El martirio de una Iglesia*. Lérida, el autor, p. 368.



"La Flagelación". Tabla del retablo de Tamarite. Óleo sobre madera de los hermanos Miguel y Juan Jiménez, 1500. (Archivo Mas, Barcelona)